

LA HISTORIA

ANTONIO LÓPEZ MIJARES*

para Eduardo Quijano Tenreiro

*...y siempre retornar
a las amarras del principio, ese día hace ya tanto tiempo.*

JOHN ASHBERY

había tiempo, entonces. Bebían lentos “tragos
amargos”
a la salud de su propio delirio previsible

y de “los muertos”, sus bellos muertos,
salvaje esa belleza conquistada como un pájaro
viene a la mano
y canta,
cadáveres, promesas
del impuro vivir

el futuro llegaría,
un sordo desenlace,
apenas lo que dura
estar
aquí absortos en la reiteración
de sí mismos,

* Nació en Guadalajara en 1951. Formó parte de la *Asamblea de poetas jóvenes de México*, antología preparada por Gabriel Zaid (Siglo XXI, México, 1980). Ha publicado *Felicidad en los suburbios claros* (Secretaría de Educación y Cultura de Jalisco, Guadalajara, 1990) y *La casa transparente*. 1988-1998 (colección Los cincuenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2000).

“de sí mismos”, esa incesante aventura purificadora,
 concederse un “estilo propio” y palabras que le devuelvan
 nitidez
 a lo inexpresable

esto querían: conjurar
 el vacío por el escarnio,
 recobrar
 en la sintaxis
 de sus actos inconexos
 una sabiduría
 latiendo más allá
 de toda desesperación,
 en los límites acuosos del entendimiento

ardieron como la zarza en helada furia,
 saberse sobrevivientes
 (pastilla disuelta en alcohol rencoroso)
 de su propio sincopado estilo
 acumulando crispación y melancolía
 para la prosa del día del juicio...

pues traducían su “vivir”
 a gestos en un ceremonial tenaz
 (y esta es su poesía,
 el rescoldo de la juventud
 avivándose en palabras
 dubitativas,
 paisaje de minucias que la memoria
 interminablemente recorre
 con fría fruición).

La historia, he aquí:
 el fruto apenas mordido
 resplandezca por siempre en el jardín de su hermosa madurez.